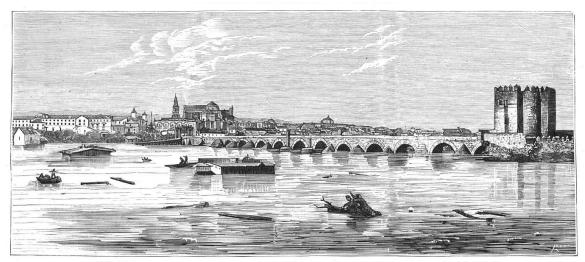


Crecida del rio Guadalquivir a su paso por Córdoba. (*La Voz de Córdoba*, 20 de febrero de 1936 y en el *ABC* (Madrid) el mismo día, en p. 55 publica la primera fotografía. Fotos: Santos).

LOS PRIMEROS DÍAS DEL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR EN CÓRDOBA: LAS INUNDACIONES DE LA CIUDAD (FEBRERO DE 1936)

Jesús Padilla González Historiador



CORDOBA.—ASPECTO DEL GUADALQUIVIR POR LA PARTE DEL P'IENTE, EL 7 DEL ACTUAL.—(De fotografía.)

El primer testimonio gráfico de una inundación en Córdoba es de 7 de diciembre de 1876¹.

INTRODUCCIÓN

Las inundaciones de la ciudad de Córdoba por desbordamiento del río Guadalquivir y de sus arroyos han sido numerosas en lo largo de su historia. No ha sido hasta muy recientemente, especialmente a partir de la construcción del Murallón de la Ribera y, sobre todos, a partir de la regulación de su caudal desde la creación de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, cuando estas riadas han sido, en parte, mitigadas. Se tiene constancia histórica de estos desastres, al menos de los siguientes años: 1010, 1481, 1544, 1554, 1604, 1618, 1626, 1683, 1684, 1687, 1691, 1692, 1693, 1697, 1698, 1708, 1739, 1751, 1783, 1784, 1785, 1821, 1860, 1876, 1917, 1947, 1963, 2010 y cuyo estudio no es éste el momento de realizarlo².

Sin embargo, en febrero de 1936 se provocaron en nuestra ciudad –también en el resto del país–, unas graves inundaciones que, a causa de los notables acontecimientos que en este mes se produjeron en España, en general, y en Córdoba, en particular, han pasado casi desapercibidas.

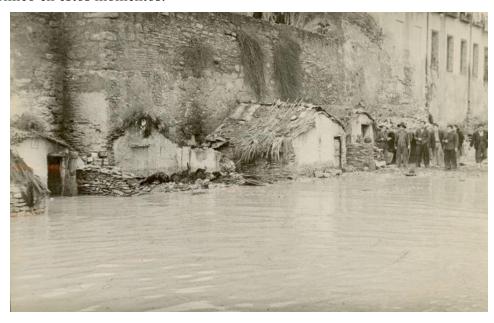
Hace un tiempo escribí una monografía sobre el estado de la ciudad de Córdoba en los días siguientes al triunfo del Frente Popular en las Elecciones Generales celebradas el 16 de febrero de 1936. En dicho estudio analicé diversos aspectos que, aunque pudieran parecer colaterales, si venían a reflejar el efervescente ambiente colectivo que se respiraba o explicar las difíciles circunstancias por las que estaba pasando la ciudad.

Grabado publicado en *La Ilustración Española y Americana*, núm. XLVII, de 22 de diciembre de 1876, p. 380. Esta inundación es descrita en una carta que Ángel María BARCIA Y PAVÓN, recopila en el Tomo II de *Casos Raros ocurridos en la ciudad de Córdoba*, Madrid, 1906, escrito por varios autores, esta carta es trascrita por Paco MUÑOZ en: notascordobesas.blogspot.com/2016/08/carta-sobre-la-gran-riada-de-1876.htm

² CABRERA, Jesús: "Cuando el río se desborda", en *El Día de Córdoba*, 22 de febrero de 2010; también en https://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Guadalquivir

Sobre esta cuestión ya publiqué en nuestra revista un artículo en el que trataba del paso y estancia en Córdoba de Lluís Companys tras su excarcelación por el nuevo gobierno³.

Pues bien, en éste nos vamos a centrar en el estudio de cuál era la situación meteorológica que provocó los desbordamientos del rio Guadalquivir y sus afluentes y las inundaciones que ello provocó en la ciudad; pues no hay la menor duda de la influencia que la adversa meteorología que sufría, no solo la ciudad y su provincia sino todo el país, incidía sobre la mala situación agrícola, lo cual venía a incidir en el aumento del paro y la tensión social, a lo que se sumaron los destrozos que provocaron las inundaciones, fenómenos que afectaron muy negativamente al ambiente social que se respiraba en el país y en la ciudad; más, como prolegómeno del tema que va a entrar este estudios, vamos a ofrecer unas pinceladas de cómo era el contexto político, social y económico en estos momentos.



³ PADILLA GONZÁLEZ, Jesús: "La excarcelación de Lluis Companys a su paso por Córdoba (1936)". *Revista Arte, Arqueología e Historia*, nº 21 (2014), 325-335.



Dos imágenes del desbordamiento del Guadalquivir a su paso por Córdoba: Las inundaciones de 1947 y la de 2010 (primera foto: AMCO: S-FO010204-Colección "Fotógrafos den la Posada del Potro"; la segunda, de Rafael Tena, publicada en el *PAIS*, el 28 de febrero de 2010 y en diario *CÓRDOBA*, 22 de febrero de 2015).

EL CONTEXTO POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO DE CÓRDOBA A PRINCIPIOS DE 1936.

A principios de 1936 la situación política, económica y social de España no era nada halagüeña ni fácil y, menos aún, en nuestra ciudad, Córdoba.

La situación política del país, era de gran efervescencia, de contradicciones, de confusión, pero también de alegría y esperanza: El día 16 de febrero se celebraron Elecciones Generales al Parlamento español, las cuales dieron el triunfo al Frente Popular y cuya consecuencia más inmediata fue la presentación precipitada el 19 de febrero de la dimisión irrevocable del Jefe de Gobierno Manuel Portela Valladares al Presidente de la Republica, Niceto Alcalá Zamora, aún sin haberse producido la segunda vuelta de dichas elecciones, ni constituido las nuevas Cortes, lo que obligó al Presidente de la República a resolver la crisis de manera acelerada encargando la misión de formar nuevo Gobierno esa misma tarde a Manuel Azaña, lo que éste hizo de manera inmediata en un ambiente un tanto enrarecido en el que no estaba exento de rumores de sable, cuya virtualidad se hizo realidad meses más tarde el 18 de julio⁴.

La situación de Córdoba, no era más tranquilizante: en la ciudad hubo un claro triunfo del Frente Popular que obtuvo diez diputados, frente a los tres de la candidatura antirrevolucionaria (los tres, del Partido Progresista) en unas elecciones en las que, apenas hubo incidentes; el gobernador civil, el portelista Antonio Cardero Veloso que con anterioridad había removido más de veinte ayuntamiento, incluido el de la capital y la Diputación Provincial⁵, lo que le había granjeado no pocas animadversiones⁶, abandonó precipitadamente el cargo y sin despedirse se marchó de la ciudad camino de Madrid el día 19 por la noche dejando el Gobierno Civil en manos del Secretario de dicha Institución, Eugenio Galán Serrano, y dando órdenes, antes de marcharse, de que fueran repuestos los ayuntamiento democráticos del 14 de abril, orden que el Sr. Galán revocó tras recibir una comisión de diputados electos y otra de la agrupación socialista que le pidieron que no llevase a cabo a rajatablas esta orden pues podría ocasionar

El 19 de febrero de 1936, publica *La Voz* bajo el título "Rumores alarmante. ¿Se preparaba un movimiento reaccionario?". La noticia de que la noche anterior habían circulado con insistencia algunos rumores en el que destacados militares se habían reunido con grupos de subordinados y de acuerdo con algunas guarniciones, para acordar impedir el acceso al Poder del Frente Popular y que el Gobierno al tener noticias de ellos había adoptado ciertas precauciones por lo que la intentona hacia las 12 de la noche del día 18 se consideraba fracasada. Se rumoreaba la detención de los generales Franco y Godet, que serían más tarde desmentidos por el Sr. Portela. El Gobierno tuvo que hacer firme y pública manifestación de que los Poderes del Estado aceptaban y acataban el poder legal de la Nación y que no se sometería a ninguna imposición de fuerza viniese de donde viniese.

⁵ El alcalde radical de Córdoba fue sustituido por el nicetista José Fernández Jiménez; y Pablo Troyano, presidente de la Diputación, también del partido radical, hubo de entregar el puesto al también nicetista Diego Molina Rueda.

La Voz, órgano de expresión del Partido Radical fue especialmente duro con él. Si no léase el editorial que le dedica el día 20 de febrero de 1936 titulado "Un Gobernador Ejemplar: Buen viaje, Sr. Cardero", en el que dice: "Deseamos buen viaje al señor Cardero, al gobernador que más atrocidades políticas ha realizado en menos tiempo de gestión. Al gobernador que con tal desparpajo destituyó Ayuntamientos de elección popular, y alcaldes, y gestores, y realizó nombramientos, y ordenó destituciones en pleno período electoral, fabricando oficios al dictado, un una despreocupación vergonzosa dentro de un régimen democrático con el régimen en que vivimos".

disturbios en alguna localidades, por lo que sólo se deberían reponer aquellos Ayuntamientos donde el pueblo lo reclamase con insistencia⁷.

La interinidad del Sr. Galán fue rápidamente cubierta cuando una vez constituido el nuevo Gobierno de Azaña el día 20, el ministro de Gobernación, Amós Salvador nombró al periodista Antonio Rodríguez de León, natural de Villanueva del Dugue⁸, gobernador civil, el cual tomó posesión del cargo el día 21 por la tarde⁹.

Si la crisis del Gobierno Civil se había cerrado con gran celeridad no fue así en el Ayuntamiento de la ciudad que fue más crítica y duradera: Nada más conocerse los resultados de las elecciones, el martes 18 de febrero, el alcalde José Fernández Jiménez, manifestó que era su intención presentar su dimisión como Alcalde Presidente de la Corporación 10; el jueves 20, anunció que había firmado los oficios de reposición de los concejales de elección popular del 14 de abril que estaban suspensos, y que convocaba Pleno extraordinario de la Corporación para el viernes día 21, a las 13 horas, en el que presentaría oficialmente su dimisión como alcalde y en el que se debería de nombrarse al nuevo alcalde y equipo de gobierno¹¹.

Sin embargo, los acontecimientos se precipitaron, pues ese mismo día, a las 5 horas de la tarde, los comités del Frente Popular, reunidos en la Casa del Pueblo, designaron como nuevo alcalde de la ciudad al socialista Manuel Sánchez Badajoz, oficial de correos, y, a continuación -socialistas, republicanos y comunistas-, se dirigieron en manifestación al Ayuntamiento para tomar posesión del mismo e instalarse en él¹².

El gobernador interino Sr. Galán, ante esta situación, a fin de evitar posibles desgracias decidió no enviar las fuerzas de orden público para desalojar el Ayuntamiento, quedado a la espera de la llegada del gobernador titular para que éste procediera en consecuencia.

En efecto, el día 21 por la noche, recién llegado mantuvo una reunión con los diputados electos del Frente Popular y en esa reunión se acordó que la comisión del Frente Popular que llevaba ocupando el Ayuntamiento 28 horas se retirara, lo que en efecto se hizo, y se restituyera al Ayuntamiento anterior y que él nombraría a un delegado gubernativo para hacerse cargo de la Alcaldía ¹³.

El alcalde dimisionario, José Fernández, así mismo llegó a un acuerdo con el gobernador pues no habiéndose podido celebrar la sesión plenaria el 21, en la que él iba a presentar su dimisión como alcalde y habiendo decidido no esperar más en la situación

Guión, 20 de febrero de 1936. El Defensor de Córdoba, 20 de febrero de 1936 afirma que el nuevo gobernador civil interino había enviado un telegrama-circular ordenando que se repusieran todos los concejales de elección popular en los Ayuntamiento que los soliciten.

Ibid., 21 de febrero de 1936. Fue recibido en Villa del Rio por el gobernador civil interino, el Sr. Galán que salió a su encuentro.

La Voz, 21 de febrero y Diario de Córdoba el 22 de febrero de 1936 publicaba la lista parcial de gobernadores, entre ellos el de Córdoba, e informaban de la llegada el día anterior el nuevo gobernador.

El Defensor de Córdoba, 18 de febrero y Diario Córdoba, 19 de febrero de 1936.

¹¹ El Defensor de Córdoba, 20 de febrero de 1936; Diario Córdoba, 21 de febrero de 1936.

¹² Guión, 21 de febrero de 1936.

El Defensor de Córdoba, 21 de febrero de 1936.

en la que se encontraba, había presentado su dimisión irrevocable al propio gobernador pidiéndole su inmediata sustitución con lo que el día 22 anunció a los medios de comunicación que ese mismo día dejaría el cargo del alcalde¹⁴.

En efecto, el Sr. Rodríguez de León, aceptó la dimisión del regidor de la ciudad, y el mismo día 22 de febrero, nombró al Secretario del Gobierno Civil, Eugenio Galán Serrano, como delegado gubernativo en la Corporación municipal en funciones de alcalde accidental, haciéndose cargo de la Alcaldía a las 12:30 horas, con instrucciones de deponer al Ayuntamiento pleno, con lo que la Corporación local quedó en una situación de interinidad hasta tanto se buscaba la formula de normalizarla¹⁵. Una vez tomada posesión del cargo el Sr. Galán, su primera disposición fue, dada la proximidad de las fiestas del Carnaval, reiterar las órdenes de años anteriores sobre el mismo, muy especialmente la prohibición terminante de que los niños penetrasen en el paseo de coches de la Victoria y cometiesen excesos molestando al público.

Las fiestas de Carnaval de 1936 —que serán las últimas de un ciclo histórico, pues a partir del triunfo de la sublevación del general Franco y el advenimiento de nuevo régimen político, estas fiestas serán proscritas y duramente perseguidas, por lo que habrá que esperar a la restauración de la Democracia para que vuelvan a festejarse libremente— se celebraron en 1936 en los días 23 (domingo), 24 (lunes) y 25 (martes) de febrero y culminaron con el *Domingo de piñata*, el día 1 de marzo. Las fiestas se desarrollaron en medio de un período crítico de nuestra historia, que hará, especialmente interesante su estudio como un modo de acercamiento a la sociología y mentalidad de un pueblo que estaba a punto de enzarzarse en una guerra fratricida, lo que haremos en otro momento.

Pues bien, narrado a vuela pluma cuál era la situación política por la que estaba pasando el país y nuestra ciudad, en este artículo nos vamos centrar a analizar la situación producida por el gran temporal y las inundaciones subsiguientes que se produjeron en nuestra ciudad a los pocos días de producirse el triunfo del Frente Popular en 1936, que tan negativas consecuencias tuvieron en la ciudad y sus habitantes.

DATOS MENSUALES AÑO 1936	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL
PRECIPITACIONES TOTALES:	254'40 mm.	224'00 mm.	197'00 mm.	80'00 mm.
TEMPERATURAS:				
MÁXIMAS	15'4°	15'8°	16'9°	20'3°
MEDIAS	11'9°	12'2°	12'6°	15'3°
MÍNIMAS	8'4°	8'7°	8'5°	10'3°

Precipitaciones y temperaturas medias del primer cuatrimestre del 1936. (Cuadro elaboración propia sobre datos del Datos: Instituto General y Técnico)

_

¹⁴ *Diario Córdoba*, 23 de febrero de 1936.

¹⁵ *Ibid*.



Fotografías de Santos publicadas en *La Voz* el 19 de febrero de 1936: La primera del barrio del Marrubial inundado por el desbordamiento del arroyo de las Piedras; y la segunda, de la carretera nueva de Cádiz a Madrid cortada por las aguas.

UNA METEREOLOGÍA ADVERSA.

El sábado 22 de febrero Antonio Zurita en el *Diario Córdoba*, publicaba un artículo, titulado "*Sol y justicia*" en el que hablaba de la lastimosa situación por la que estaba pasando el campo cordobés. En él ofrece unos datos sobre los años agrícolas de lo que se llevaba de siglo en que la pluviosidad en Córdoba había sido especialmente muy abundante y que por su interés ofrecemos a continuación:

- De 1901 a 1902, el pluviómetro registró 881 mm.;
- De 1910 a 1911, el agua recogida fue de 949 mm.;
- De 1911 a 1912, 806 mm.;
- De 1927 a 1928, se computó 1004 mm.;
- De 1929 a 1930, fue 816 mm.;
- De 1931 a 1932, 788 mm.;

Y desde el 1 de septiembre de 1936 al 21 de febrero de 1936, habían caído 764 mm.; de los cuales en el mes de enero cayeron 254 mm y a lo largo del mes de febrero se registraron 224 mm. 16

Si la precipitación anual media en Córdoba es de 536 mm. es indudable que la lluvia caída desde septiembre de 1935 a febrero de 1936 era enorme, máxime al haberse producido en un corto espacio de tiempo y de manera ininterrumpida, lo que estaba causando importantes daños no solo a las poblaciones de ribereñas por el desbordamiento de los cauces de los ríos, sino en las cosechas agrícolas, lo que conllevaba el aumento desgarrado del paro obrero; efectos del agua que, en Córdoba, en estos momentos, fue especialmente angustiosa en la barriada de Alcolea¹⁷.

Pues bien, los catastróficos efectos del temporal se acrecentaron en la segunda mitad de febrero, por lo que a la crisis política, a la inestabilidad social y al grave problema del paro, se le unieron los destrozos de las inundaciones por el desbordamiento del rio Guadalquivir y sus afluentes.

Pasamos a detallar cómo fueron estos días:

Martes, día 18 de febrero.

El martes, 18 de febrero *La Voz* habla del temporal de lluvia, afirmando que persistía con gran intensidad en la capital. Durante la madrugada del 17 al 18, así como en las últimas horas de la tarde del 18 había descargado sobre la ciudad una verdadera tromba de agua y el Guadalquivir había aumentado notablemente su caudal. Como anécdota se cuenta que a causa de la pertinaz lluvia y el mal estado del terreno, se suspendió el partido que tenía que celebrarse ente el *C.D. Malacitano* y el *Rancing* de Córdoba, encuentro valedero para la Copa de España, aplazándose para el día 19 de marzo¹⁸.

Miércoles, día 19 de febrero:

El miércoles 19 el diario *La Voz*, informaba que persistía el temporal de lluvia y que los fuertes aguaceros que habían descargado la tarde anterior sobre la capital había cortado las carreteras de Posadas y Madrid; que el arroyo del Moro se había desbordado y sus aguas estaban penetrando en el cementerio de la Salud; que unos chozos existentes en El Marrubial se habían inundado con peligro para sus moradores; y que *Antonio Cañero*, que vivía en la Viñuela, cerca de los chozos inundados, acudió en auxilio de sus moradores, salvando a varios vecinos que estaban bloqueados por las aguas sacando con

9

Diario Córdoba, 22 de febrero de 1936. Los datos que en el artículo se ofrecen le habían sido facilitado al articulista por el catedrático del Instituto de Córdoba Rafael Vázquez. Como es por todos sabidos el año agrícola comienza el 1 de septiembre. Los datos de la pluviosidad y temperaturas medias habidas en los meses de enero, febrero, marzo y abril que recogemos son el Instituto General y Técnico de Córdoba y nos lo ha facilitado Juan Galán Ruiz de Adana.

Diario Córdoba, 27 de febrero de 1936. En este día se publicó una nota del presidente de la Diputación Diego Molina Rueda en la que informa de lo tratado en su visita al gobernador en la que le traslado la angustiosa situación por la que atraviesan algunos pueblos de la provincia y de modo particular la barriada de Alcolea así como de los proyectos y donativos entregado tanto por la Entidad provincial (500 ptas.) como de su bolsillo particular (100 ptas.) para remediarla.

¹⁸ *La Voz*, 18 de febrero de 1936.

sus caballos sus enseres; que el nivel del agua del rio seguía creciendo en proporciones extraordinarias arrastrando su corriente algunos animales y árboles; no obstante, asevera que hasta entonces, el servicio de incendios no había precisado intervenir en el desagüe de algún edificio 19. En su segunda edición, publica en portada unas fotografías de Santos, de las inundaciones que estaba padeciendo la ciudad: Una de ella del barrio del Marrubial en el que se había desbordado el arroyo de las Piedras, por la que quedó inundado el cuartel de la guardia rural; y la segunda de la carretera de Cádiz a Madrid, en el sitio del cruce de la carretera nueva. También informa que la intensidad de las últimas lluvias en la capital y provincia habían causado grandes daños en la provincia: En Pedro Abad las aguas habían salido del cauce e interceptado la carretera general en el km 366; las huertas ribereñas había sido arrasadas en algunos puntos de la provincia y el nivel del agua seguía subiendo. También comunica que en Villanueva de la Reina (Jaén) el Guadalquivir había crecido seis metros sobre su nivel normal. En Córdoba el espectáculo que ofrecía el rio era imponente, las aguas cubrían por completo la Isleta, los molinos y varios ojos del Puente Romano y, a pesar del periodo de calma atmosférica de la mañana, las aguas seguían subiendo; y, finalmente, lo más positivo, que no se tenía noticias de desgracias personales²⁰.

El mismo día, *El Defensor de Córdoba* comunicaba que el temporal de lluvias no sólo tenía encharcados los campos sino que había llegado a causar diversos daños (desbordamiento del Arroyo del Moro, inundación de los chozos del Marrubial, habla de la acción de Antonio Cañero), crecida considerable del Guadalquivir (de Andújar se recibía telegramas cada dos horas dando cuenta de la crecida del río; en Villanueva de la Reina el Guadalquivir llevada seis metros de aumento sobre su nivel ordinario y que en Pedro Abad la carretera estaba interceptada por sus aguas), y de que no se tenía conocimientos de desgracias personales, aunque sí de perdidas de animales y caballerías que arrastraba la corriente. Cuenta el redactor de este periódico, que habiéndose puesto en contacto con el alcalde éste les había informado que todo el personal de Arquitectura e Ingeniería y los bomberos estaban trabajando sin cesar en las incidencias que la subida del rio estaba produciendo y que esa misma mañana éstos habían tenido que marchar a las *Quemadillas*, donde rescataron del agua a 50 familias y que acabado dicho salvamento en Alcolea, habían regresado para trabajar en el *Campo de la Verdad*, y que se había tomado toda clase de precauciones por parte de la Alcaldía²¹.

El jueves, día 20 de febrero el *Diario Córdoba* notificaba que la ciudad estaba sufriendo una grave riada debido a los efectos del temporal que se venía padeciendo desde el mes de diciembre, el cual en los últimos días se había recrudecido y como consecuencia de ello el caudal del rio Guadalquivir se había visto considerablemente aumentado, Según este periódico el agua del rio solo le faltaba el día anterior un metro y medio para penetrar por los barandales del Paseo de la Ribera. Afirma que éste arrastraba grandes árboles, enseres de vivienda y bastante animales muertos y que numeroso público había acudido durante todo el día al referido paseo para ver la riada. El arroyo del Moro se había desbordado anegando parte del cementerio de Ntra. Sra. de la Salud y algunas zonas chabolista de la ciudad, donde vivían muchas familiares, especialmente las del

-

¹⁹ La Voz, 19 de febrero de 1936, edición de la mañana.

²⁰ La Voz, 19 de febrero de 1936, edición de la tarde.

²¹ El Defensor de Córdoba, 19 de febrero de 1936.

entorno del cementerio de San Rafael, donde el rejoneador Antonio Cañero, con sus caballos había sacado a los moradores de sus chozas, salvando también sus modestos enseres. El temporal y el viento habían producido muchos destrozos en huertas y jardines y no pocos desperfectos en gran número de edificios; en la Huerta de San Cayetano se había derrumbado un trozo del muro que la rodeaba. El Cuerpo de Bomberos, tuvo que ir a la finca de las *Quemadillas*, próximas a Alcolea, donde se había desbordado el rio, dejando aislados a los colonos que labran los sotos del río. Aquellos, a costa de incesantes trabajos y exponiendo sus vidas, había logrado salvar en dos barcas a sesenta personas, entre hombres, mujeres y niños. También nos cuenta, reincidiendo en lo que ya conocemos, el alcalde de Pedro Abad había informado que la carretera con Madrid en el Km 366 estaba interceptada a consecuencia del desbordamiento del Guadalquivir, y el de Jaén, que el Guadalquivir, a su paso por Villanueva de la Reina llevaba seis metros sobre su nivel ordinario, siendo esta la mayor crecida que se había registrado desde hacía mucho tiempo. El pluviómetro había marcado el día anterior en Córdoba, un registro de 64 mm. de agua²².

La fuerte crecida el Guadalquivir amenazaba inundar el Campo de la Verdad, el enorme caudal de agua que bajaban con fuerza arrolladora, había cubierto la isla y gran parte del terraplén de la margen izquierda y amenazaba gravemente las primeras casas y chozos de la barriada. A primer ahora de la madrugada, el agua cegaba los ojos del puente, informa el redactor del diario *Guión*, advirtiendo que de seguir así el Campo de la Verdad sufriría los rigores de una inundación. ²³

El diario *ABC* el día 20 publica una fotografía de la crecida del Guadalquivir a su paso por Córdoba del fotógrafo Santos, junto a otras de los estragos que estaba causando el temporal en Badajoz y Salamanca, También se hace eco del corte de la carretera de Madrid en el km 366 entre Montoro y Pedro Abad y, añade, entre Sevilla y Córdoba a la altura de Écija, por mencionar algunos detalles. También informa que el Guadalquivir a su paso por Córdoba llevaba una altura sobre su nivel medio de 3 metros con tendencia a subir, arrastrando a muchos animales muertos y enseres, habiendo cubierto algunas chozas en las inmediaciones de la capital²⁴.

-

Diario Córdoba, 20 de febrero de 1936. Si se quiere hacer un seguimiento de la meteorología que hizo en Córdoba desde el mes de enero en que aparece el diario Guión, junto a la cabecera ofrece un recuadro con los datos de las últimas veinticuatro horas, por lo que a él me remito por si alguien está interesado sobre este particular. También en El Defensor de Córdoba y Diario Córdoba, se ofrecen datos del tiempo.

²³ Guión, 20 de febrero de 1936.

²⁴ *ABC*, 20 de febrero de 1936.



Cuestación realizada por los Exploradores de Córdoba para recauda fondos para los damnificados de la arriada (*La Voz*, el 3 de marzo y *ABC* (Madrid) el 4 de marzo de 1936, p. 7. Foto: Santos)

Jueves, día 20 de febrero:

El jueves 20, *El Defensor de Córdoba* anota entre sus noticias que la crecida del río había descendido ese día algo, pero que el barómetro continuaba bajo, que la lluvia era una desesperación pues en las últimas 24 horas el pluviómetro había registrado nada menos que 23'60 mm. También informa de las manifestaciones realizada ese mismo día por el alcalde José Fernández Jiménez sobre el alcance y estragos que estaba causando el temporal (especialmente en Alcolea y Campo de la Verdad) y de que a pesar de que era Presidente dimisionario de la Corporación local, estaba arbitrando los medios económicos necesarios para atender en lo posible el hambre y a la situación angustiosa en que se encuentran los damnificados. Asimismo informa que si el problema continuaba agravándose convocaría una sesión extraordinaria del Ayuntamiento y que se abriría una suscripción pública que encabezaría el diputado electo Rafael Delgado Benítez con 5.000 ptas., cuya suma le tenía ofrecida para obras de caridad²⁵.

El diario *El Guión*, también informa que el Sr. Fernández Jiménez, el día 20 había manifestado a los periodistas que, a pesar de ser Presidente dimisionario del municipio, se ocuparía en exclusividad de los estragos del temporal que estaban causando en Alcolea y en el Campo de la Verdad y de arbitrar los medios económicos necesarios para atender en lo posible al hambre y a las situaciones angustiosas en que se encontraban los damnificados por lo que si el mal seguía agravándose, convocaría una

_

El Defensor de Córdoba, 20 de Febrero de 1936. El diario AHORA, el 21 de febrero, informaba que el concejal electo progresista Rafael Delgado encabezaba la suscripción para los damnificados por el temporal con 6.000 pesetas.

sesión extraordinaria del Ayuntamiento y se abriría una suscripción pública, que encabezaría el diputado electo don Rafael Delgado Benítez con cinco mil ptas. cuya suma la tenía ya ofrecida para obras de caridad²⁶.

También firmó un decreto disponiendo que los gastos que se hubieran de realizar concernientes al transporte de personas y enseres con motivo del desbordamiento del Guadalquivir se hiciese con cargo al Capítulo de Imprevistos del Presupuesto vigente, y que a este efecto se expidiese libramiento a favor del Portero mayor de la Corporación por las suma de 500 ptas. como primera partida, publica *La Voz*²⁷.

Este diario ese mismo día publicó tres fotografías de Santos de las inundaciones de Córdoba, e informa que el temporal continúa con menor intensidad, pero sin abandonar definitivamente, que el rio Guadalquivir mantenía su nivel, que había quedado libre la carretera de Madrid, aunque no la de Posadas y que cerca de Almodóvar está intransitable; que en algunas fincas de las inmediaciones las aguas había penetrado cubriendo las tierras por completo así como las huertas ribereñas. Y, finalmente, que no se había registrado ninguna desgracia personales²⁸.

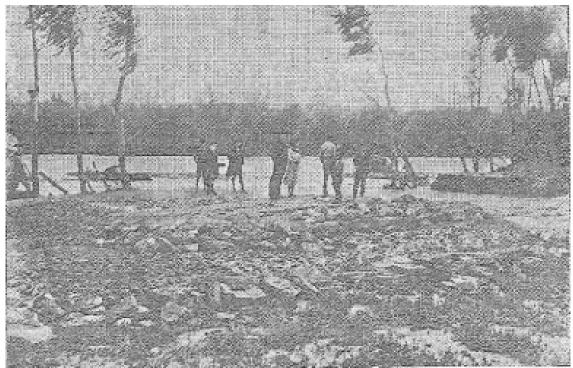
Por supuesto, lo ocurrido en Córdoba también tuvo su refleja en la prensa nacional y así el diario *AHORA* de Madrid informaba el día 20 que el temporal continuaba en nuestra ciudad con alguna tregua; que el Guadalquivir se había desbordado en diversos puntos, cubriendo grandes extensiones de terreno; que en la finca Quemadillas se inundaron las viviendas de los colonos acudiendo en su auxilio la Benemérita y los bomberos; que en Alcolea las aguas llegaron hasta el cuartel de la Guardia Civil y la carretera de Madrid estaba interceptada en Pedro Abad alcanzando la altura de un metro; que en Villanueva de la Reina el rio superaba un nivel de seis metros superior al caudal ordinario; y en Córdoba se había desbordado el arroyo del Moro afectando al cementerio de la Salud, reinado en la ciudad una gran alarma²⁹.

²⁶ *Guión*, 21 de febrero de 1936.

²⁷ *La Voz*, 22 de febrero de 1936.

Ibid., 20 de febrero de 1936 (edición de la tarde). También se cuenta que en Montemayor, a consecuencia de los temporales, se había derrumbado la tapia de un cementerio abandonado, saliendo de sus sepulturas muchos féretros, lo que había causado gran impresión en la población. Las fotografías de las inundaciones las vuelve a publicar el día 21.

²⁹ Diario *AHORA*, 20 de febrero de 1936, p.14.



A causa del temporal y el viento huracanado se hundió un muro que cortó la carretera y el puentecillo en el camino del Arenal, próximo a la barriada de la Fuensanta (*La Voz*, el 28 de febrero de 1936. Foto Santos)

Viernes, día 21 de febrero:

En este día, informa *El Defensor*, había amanecido un día esplendoroso, y que cuando creían que se había retirado el agua, el tiempo había empeorado y por la tarde había llovido copiosamente por lo que concluía: "habrá que pedir a Dios que cese esta lluvia que tantos perjuicios ocasionan". También en él se denuncia en un sueltos que titula "Venecia Córdoba" que la calle Ambrosio de Morales desde hacía una semana tenía una laguna "que podía ser el principio de Venecia-Córdoba", la cual, con las últimas lluvias, se había ensanchado y hacía intransitable el paso, por lo que pedía que, de una vez por todas, se arreglase esa céntrica calle³⁰.

La Voz, nos cuenta que la atmósfera se había serenado y que las lluvias habían amainado notablemente por lo que sólo se habían registrado amagos de pequeña intensidad. Como consecuencia de esta tregua el rio Guadalquivir había comenzado a ceder, bajando rápidamente el nivel de las aguas y las carreteras que se encontraban cortadas habían quedado transitables³¹.

No obstante, el día 21, el periódico *Guión*, notifica que continuaban en grave situación algunos de los pueblos de la provincia por la crecida del rio: el puente del arroyo de Posadas y en el kilómetro 29 de la carretera de Córdoba a Palma del Rio el agua había cubierto la carretera siendo imposible transitar, por lo que se había montado una guardia para que no pasasen los coches; la vegas denominada *"La dehesa de Abajo"* se encontraba inundada, habiéndose tenido que desalojar a su moradores, no habiendo que lamentar desgracias personales y en Pedro Abad había quedado libre la carretera de

_

³⁰ El Defensor. 21 de febrero de 1936.

³¹ La Voz, 21 de febrero de 1936 (edición de la tarde).

Madrid, al haber decrecido un metro el caudal del río por lo que se había aliviado en parte la angustiosa situación. También transmite las manifestaciones del Sr. Jiménez Fernández ya comentadas³². Sobre este aspecto debemos destacar la respuesta de una comisión de obrero de Alcolea, que al ser recibidos por el Sr. Gobernador el día 24 e informarle éste que había solicitado a los comerciantes que les dieran algo, la comisión le había respondido que "no querían limosnas sino solamente trabajo"³³.

Para atender a los damnificados de las inundaciones, como era habitual se abrió una suscripción institucional y popular, de lo que la prensa irá dando cuenta en días sucesivos y el Ayuntamiento y la Diputación Provincial pusieron en marcha la ejecución obras para paliar sus efectos.

En sus primeras declaraciones el nuevo gobernador civil, el Sr. Rodríguez de León, el día 22 de febrero tras hacer un llamamiento al cumplimiento de la Ley y al mantenimiento de orden público, manifestó su intención de visitar todos los pueblos de la provincial para estudiar en cada localidad los problemas que en ellos existían y averiguar soluciones, pero que su preocupación en esos momentos era la de buscar remedio a los destrozos causados por las avenidas del Guadalquivir y que para aliviar los daños producidos impulsaría la suscripción, que ya había iniciado el Ayuntamiento de la ciudad, por lo que rogaba a todos los cordobeses, principalmente a los que gozaban de independencias económica, que ayudasen a mitigar los efectos de las inundaciones³⁴.

La operación de cuestación más llamativa fue la realizada por los *Exploradores de España* por los principales barrios de la ciudad el domingo día 1, de la que publica una fotografía *La Voz* el día 3 de y el diario *ABC* el 4 de marzo. Los Exploradores recogieron 317'50 ptas. ³⁵ El día 28 *La Voz*, publicaba que una comisión de colonos de "*Las Quemadillas*", damnificados por las lluvias, había visitado al gobernador solicitando apoyo y que éste les informó que había recomendado el caso a la Junta de Beneficencia³⁶.

Los efectos del temporal se siguieron sintiendo en los días sucesivos, pero en menor cuantía; así, podemos documentar que el temporal y el viento huracanado derribó un muro que cortó la carretera y el puentecillo en el camino del Arenal, próximo a la barriada de la Fuensanta, cuya fotografía publica los diarios *La Voz y el ABC*, el día 26 de febrero³⁷.

³² *Guión*, 21 de febrero de 1936.

³³ *Ibid.*, 25 de febrero de 1936.

³⁴ La Voz. 23 de febrero de 1936 en "una nota del Gobernador".

Diario de Córdoba, 28 de febrero el gobernador informa que le han solicitado autorización para hacer la cuestación y la había autorizado; el 29 de febrero se publicó la convocatoria de los exploradores, el día 3 de marzo La Voz publicó una fotografía de la cuestación e informó del importe recaudado. El ABC lo hizo el día 4 de marzo.

³⁶ *La Voz*, 28 de febrero de 1936.

³⁷ La Voz y ABC el 28 de febrero de 1936. Foto: Santos.

El mal tiempo siguió sintiéndose en nuestras estas tierras en días sucesivos y así el día 2 de marzo *El Defensor de Córdoba* informaba que las observaciones meteorológicas eran abrumadoras. El pluviómetro había registrado el día anterior 20'40 mm. de lluvia, el barómetro estaba en 736'10 mm y, además hacía frio³⁸, situación, obviamente, que no era exclusiva de nuestra ciudad, pues el temporal —en muchos lugares con copiosas nevadas— azotaba a ciudades como Bilbao, Ávila, Cuenca o Granada. Mas en Córdoba no se volvió a producir inundaciones, aunque los efectos de la arriada agravó la situación económico-social que padecían muchos de sus ciudadanos; pues, obviamente el temporal que estaba padeciendo la ciudad, no era un fenómeno local sino general del país por lo que también otras muchas ciudades estaban afectadas con inundaciones y riadas: en Valladolid el Pisuerga; en Aranjuez, el Tajo y el Jarama; en Palencia en río Carrión; en Zamora el Duero; en Salamanca el rio Tormes; también en Ávila, Madrid, burgos etc. y, en nuestra región, Sevilla, cuyas inundaciones fueron mucho más graves y con efectos más desbastadores que las que se padecieron en nuestra ciudad.

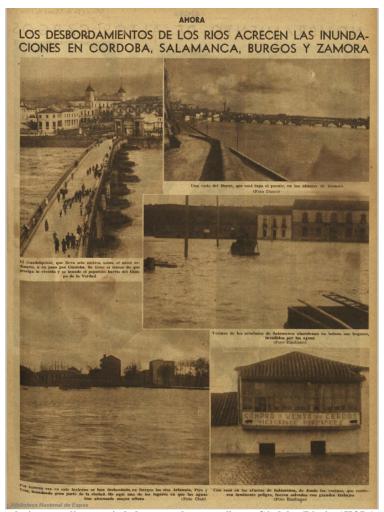
Finalmente, para concluir e ilustrar nuestro trabajo, ofrecemos en documento anexo unas tablas en las que basándonos en la información que nos ofrece la prensa cordobesa (*Diario Córdoba*, *El Defensor de Córdoba* y *Guión*,) ofrecemos los datos atmosféricos del mes de febrero de 1936. Lamentamos no poderlo hacer de todos los días, pues desgraciadamente no conservamos la secuencias completa de los periódicos consultados, ni en todos los ejemplares se publica información del tiempo³⁹.

ANEXO DOCUMENTAL: EL TIEMPO EN CÓRDOBA (FEBRERO, 1936).

-

³⁸ El Defensor de Córdoba, 2 de marzo de 1936.

El Defensor de Córdoba, al editarse por las tardes ofrece información del día, menos de los domingos, que no se publica por descanso; Diario Córdoba y Guión, ofrece la información meteorológica al día siguiente; al descansar los lunes, no ofrecen información de los domingos. La Voz no publica información del tiempo. Por consiguiente nos es imposible, a través de estos diarios, conocer datos de los días dominicales.



Fotografías de inundaciones en diversas ciudades española, entre ellas en Córdoba (Diario *AHORA*, publicada el 21 de febrero de 1936. La fotografía de Córdoba es de Santos y también se publicó en el *ABC* (Madrid)

CONCLUSIONES

La crisis política por la que pasaba España en 1936, y cómo no nuestra región y ciudad, era la punta de iceberg de una más grave crisis, la económica, donde el drama del paro mostraba su rostro más dramático y visible. Este venía agravado por los efectos del gran temporal de lluvia que azotaba al país y que hacía inviable el trabajo agrícola; temporal que, además, provocó, como hemos podido comprobar, el desbordamientos de los ríos con sus consecuencias desbastadoras; en nuestro caso concreto, del desbordamiento del Guadalquivir y sus afluentes que inundó determinadas barriadas de la ciudad como Alcolea y el Campo de la Verdad; o del arroyo de las Piedras que anegó el Marrubial, o el del Moro que inundó el cementerio de la Salud y que hizo la situación más macabra.

Por lo tanto, volviendo al inicio de nuestra narración, entiendo que es importante conocer el episodio que acabamos de narrar (el temporal, arriada e inundaciones que padeció el país y, en concreto nuestra ciudad en febrero de 1936) para una mejor comprensión de cuál era el ambiente político, social y económico tras el triunfo del Frente Popular.